

**Discurso de orden ACTO ANIVERSARIO USB ENERO 2020
ENTREGA DE PREMIOS A LA DESTACADA LABOR DOCENTE 2018-
2019**

Profa. Nieves Canudas

Sartenejas, 20 de Enero de 2020

Profesor Enrique Planchart, Rector

Profesor Luis Holder, Vicerrector Académico (I) y Rector
Encargado

Prof. Mariella Azzato, Vicerrectora Administrativa Interina

Prof. Héctor Herrera, Secretario Encargado

Prof. Alberto Armengol, Director de la sede Litoral

Decanos, Directores de División e integrantes de los Consejos
Directivo y Académico.

Destacados miembros del jurado evaluador.

Colegas profesores Yudith Cardinale, Emilse Aponte, Mireya

Morales, Omar Zurita, Carmen Padrón, Davna Rodríguez, Maikel

Ramírez y Ana María Rodríguez ganadores del premio a la

destacada labor docente 2018-2019

Estudiantes, Empleados, Obreros, mi familia y amigos todos.

En atención a la invitación realizada desde el Vicerrectorado Académico, para expresar estas muy breves palabras, en un acto de absoluta relevancia como este, en el que celebramos entre emociones encontradas, el 50 aniversario de la Universidad Simón Bolívar que es la Institución ejemplo de un excelente sistema educativo, mi alma mater a la que entregué, entrego y entregaré mis mejores años de vida, trataré de hablar en nombre de mis compañeros y expresar lo que siento.

Es un complicado privilegio en estas condiciones que nos afectan y por ello doy infinitas gracias.

Es la tercera ocasión en la que he sido distinguida con el Reconocimiento a la Destacada Labor Docente y al igual que los profesores que han merecido este premio, me siento profundamente agradecida, absolutamente Usebista.

De acuerdo con lo expresado en un fragmento del veredicto del jurado, somos merecedores por y cito: “.... se han desempeñado de manera sobresaliente y ejemplar, destacándose tanto por la calidad de su docencia como por su dedicación a esta labor, durante el año académico 2018-2019”.

Celebramos 50 años del inicio de actividades. Soy carné 76-6646, número tatuado en mi memoria, conservo 43 años de información y por ello tengo autoridad para decirles, que estoy triste. Conocí y viví una Universidad Simón Bolívar en su cima, en crecimiento, brillante, exigente, indetenible, suficiente en todo, derrochando deberes cumplidos, puliendo mentes, haciendo país sin pausa, como debe ser. Una institución cuyos problemas eran estrictamente académicos y se resolvían con participación de académicos, eran asuntos internos, éramos autónomos para resolverlos, como debe ser, como el Estado lo entendía.

Dicen que una habitación, un espacio, se transforma en aula solo cuando hacen vida estudiantes y profesores que entienden y

valoran la importancia y la necesidad de enseñar y de aprender. Estas aulas, jardines, laboratorios, biblioteca, comedores, canchas, este paraninfo, en realidad somos nosotros que alimentamos el aire que aquí se respira y lo identifica en un sentir usebista que prevalece, aunque los acontecimientos, las noticias, pretendan ignorarlo.

Hoy, me preocupa la matrícula estudiantil, la deserción, la falta de profesores, las necesidades presupuestarias, el abandono de los emblemáticos jardines, la falta de comedores, la falta de agua, de servicio eléctrico, de biblioteca, de becas, la pérdida de la calidad de vida, la falta de consideración de quienes desde fuera del recinto deben y pueden, pero definitivamente NO QUIEREN.

Hoy más que nunca, ser docente y ser premiado por la calidad de la docencia, implica algo más elevado, que sin menospreciar las anteriores ediciones de este premio, supera en el esfuerzo frente a los obstáculos cada vez más grandes, para hacer simplemente lo que nos corresponde como docentes. Cuando se hace cuesta arriba

llegar a la institución, alimentarse, vestirse, velar por nuestra seguridad en cada esquina y aun así todavía queremos y logramos hacer una buena docencia, definitivamente escalamos mucho más allá.

Sin ninguna duda debo decir: SOMOS héroes y yo aplaudo no solo a los premiados hoy, sino a todos los profesores de esta institución en su 50 aniversario. Valiente la institución, valientes los profesores.

Eduardo Punset, concluye en su libro: “El Alma está en el cerebro”, que el conocimiento es poder, que el poder combate el miedo, que la felicidad es la ausencia de miedo, que la ausencia de miedo atenúa el dolor y la belleza es la ausencia de dolor.

Como académicos somos generadores y administradores del conocimiento, tremenda responsabilidad tenemos. Como docentes, tenemos una de las más hermosas tareas en la formación de una persona: le damos herramientas para ser felices y bellos.

Entre tristeza y alegría, hoy entiendo como cada día que piso el campus, que mi lugar está aquí en la academia, en esta Universidad Simón Bolívar que hay que mantener y elevar con el día a día de nuestra presencia, que venga repleta de trabajo, valores, convicción y ánimo de superación de tantos obstáculos que nos imponen.

Finalmente, termino con estos minutos mágicos, para expresar que mientras se respire en la USB, lo que hoy tenemos en el aire de esta sala al celebrar este acto: compromiso, valores, mística, responsabilidad, respeto, solidaridad, reconocimiento y autoestima, nada nos acabará y tendremos la Universidad de la excelencia para rato.

A todos Ustedes mi admiración.

Muchas gracias

